POESIA

La Poesía de Orinzon Perdomo



POTSIA

Extracted Observer Problem



LA PALABRA POETICA EN LA CONFIGURACION DE UN MUNDO

Sobre la obra de Orinzon Perdomo

BLANCA INES GOMEZ B.*

Como el viento
En fuga
Así mis palabras
intentando tocar
El aterido
Corazón del mundo
(Memoria de Stig Degerman)

Ingresar en la obra de Orinzon Perdomo es adentrarse en el quehacer poético de quien sabe hacer de su vida una materia poetizable; Orinzon mira su yo en el mundo y de esa estrecha relación entre realidad y subjetividad brota la palabra poética que nombra el mundo.

El poeta invita a una lectura intersubjetiva, fundada en el sentimiento, en la "Transferencia del corazón" de la que habla Rilke. Los temas son íntimos pero también universales y modernos: la soledad, el amor, la amistad, las pequeñas cosas o la gran ciudad.

Licenciada en filosofia y letras de la Universidad Javeriana. Doctorado en filosofia y letras, U. Javeriana. Profesor de lengua y Literatura, Universidad Complutense, Madrid - España. Autora de los libros: Introducción a la Literatura Barroca: Siglo de oro y La esfera sin centro (en prensa). Profesora de la Maestría en Literatura de la Universidad Javeriana. Directora del departamento de lenguas de la universidad Pedagógica Nacional.

El universo poético de Orinzon tiene algo de asombroso, como si estuviese compuesto por objetos extraños de una colección o de un museo, trabajados desde un transfondo alegórico que los singulariza. En uno de sus más logrados poemas la mujer es la alegoría de la ciudad de New York que vive orgullosa de habitar su propio vértigo:

"Orgullosa vive habitando Su propio vértigo Entre un corazón Subterráneo. . ."

Una forma de decoro poético, en sí mismo mezcla de cautela y de ingenua reserva, mantiene a distancia los registros íntimos e impide que adquieran una presencia, actitud que lleva al yo poético a agazaparse detrás de la palabra.

"Mi vida
en fin
sólo fue
una sonrisa
petrificada
un río de olvido
una sonrisa enmascarada".

La instancia existencial conduce a decisiones que influyen en el nivel del lenguaje. Así la práctica poética fundamental busca la elaboración de un lenguaje metafórico.

La voluntad poética no se queda en el canto, el poeta se convierte en un operario del idioma, en un artesano que fuerza el lenguaje a entregarle la melodía adecuada a las necesidades de la expresión personal; la metáfora surge aquí, como quería Machado, de la búsqueda de la expresión y no del retorcimiento retórico. La sencillez de la metáfora y de la aliteración, como elemento del ritmo poético, caracterizan el estilo en el que predomina el deseo de volver a nombrar las cosas ya nombradas; como dice Juan Manuel Roca, comentando la poesía de Orinzon, "me gusta la mesura de su poesía, su voluntad de hallazgo, la pesquiza que hace su autor por encontrar la palabra justa, la aguja en el pajar del lenguaje", (Roca Juan Manuel. Un mundo reordenado por la ensoñación).

¿Qué es lo autobiográfico de esta poesía? No es, por supuesto, el transcurso de la vida del autor sino el "espíritu creador" que cede al poder de la palabra para ser hablado por ellas, para que el idioma poético, con su insaciable apetito, sea capaz de atrapar en su red la totalidad de la existencia.

Los poemarios de Orinzon Perdomo: Arquitectura de la esperanza, Sueños de agua, De la Soledad esa otra muerte, Aquellas pequeñas cosas y Presencias del instante y la memoria. Recogen quince años de poesía habitados por la búsqueda perenne de la expresión. En todos y cada uno de ellos el poeta transita por diversos ámbitos poéticos; de la poesía intimista de sus primeras obras, pasando a la renovación poética de las pequeñas cosas, donde la depuración del lenguaje atiende a recrear elementos de la cotidianidad como la celosía, las ventanas, la puerta, la mesa, la silla, el vaso, el espejo para individualizarlas desde la percepción subjetiva, hasta la prosa poética de Presencias del instante y la memoria, donde el poema busca inscribirse en la tradición literaria mediante la utilización de amplios juegos intertextuales con poetas como Marguerite Youcenar, Fernando Pessoa, Alejandra Pizarnik, León Felipe o Luis Cernuda, haciendo posible una lectura en abismo.

En el trabajo poético de Orinzon la autobiografía es una instancia, una forma de tensión entre el poeta y sus instrumentos, que tiene como fin descubrir observaciones y registros cotidianos para compartir desde la soledad de la escritura, a través de una mitografía personal en la que la prosa y el verso tejen hilos misteriosos para darle una dimensión universal a la experiencia subjetiva del autor.

Lo corpóreo y la plenitud de lo vivido se repliegan en la conciencia de la escritura para dar paso a la ensoñación; la poética de la forma justifica la percepción del mundo de las pequeñas cosas "habitadas siempre por una conciencia que las percibe. Lo corpóreo que se hace presente en la poesía es la imposición de los objetos con su carga de impresiones y presencias de lo humano, de modo que a la utilidad de las cosas se prefiere la percepción visionaria de su vitalidad". Así las ventanas son:

"Rama de la que se sirven los pájaros y los hombres para ver morir el tiempo".

Y la puerta:

"Perfil del viento milagro de los muros que con buenas maneras y en su silencioso eterno de día y en las noches no falla en su saludo".

Si algo caracteriza entonces la poesía de Orinzon Perdomo es la interiorización de la realidad para volver a nombrarla desde la creación de la palabra, de allí el tono inaugural y de frescura poética que trasluce su creación.

Poemas del Libro "Presencias del Instante y la Memoria". Santafé de Bogotá, D. C., 1992-1994. Seleccionados por Blanca Inés Gómez B.

I

Ven
Pon tu oído
En mi pecho
Y escucha
El intrépido
Aleteo
Del corazón
Escucha:
Es tu ausencia.

II

Cuando presiento
Que en algún lado estás
Cuando te escucho
Y no sé
De que lugar viene esa voz
Cuando caminando
Te apareces por la calle
Y tu forma de vestir
La llena toda
Iluminando intempestivamente el día
Cuando copan el instante de agudeza eterna
Tus pasos que anuncian
Tus pasos que anuncian
La música elemental.
Que me tiene loco.

Cuando no estás
Y te presiento en los anuncios
Locos heraldos como vieja música
Cómo decir
Que aquí tu ausencia
Sacude la ciudad
Y pone triste demasiado triste
Esta deshabitada casa
Que me envuelve.

III

De toda
Tu desnudez
Miedo he tenido
Solamente
A la de tus desnudos
Pies
Por lo que tengan
Por decir
Que digan por ejemplo:
Hasta aquí
Hemos llegado
Y entonces
Al mundo
Le dé por crujir
Por arrastrarse.

IV

Mis deseos como la tierra son una negra nube impuesta y nada queda y nada soy en su paisaje moral.

De lo deseado solo un destino que tristemente se refunde como mi cuerpo entre la ropa. VII

MEMORIA DE STIG DAGERMAN

A José Vicente Bonilla y Juan M. Roca

Como el viento
En fuga
Así mis palabras
Intentando tocar
El aterido
Corazón del mundo.

Como el mar
Perpetuo
Y a veces mi talento
Loca consolación
Cuerpo en el cuerpo
Del solo
Casa deshabitada
Voces que sólo susurran.

Como la nieve
Olvido
Y la tierra
Una fosa común
Donde el verdugo
Y la desdichada
Gozan
La misma suerte
Del sabio.

Como el viento
En fuga
Buscando ser soberano
Al interior de mis límites
Donde la libertad
Sufre es y se agota.

Como el viento
En fuga
Como el mar
Perpetuo
Como la nieve
Olvido
Y la fatalidad
El único argumento
Para dar un paso
Al lado
Y así cerrar la puerta.

VIII

CANCION DE NEW YORK

Para francisco Fernando Alvarez Morales

Orgullosa vive
Habitando
Su propio vértigo
Entre un corazón
Subterráneo
Cruzado por aceros
y túneles y túneles
Bajos cielos finitos
Y música cansada
En las caderas
En el ritmo
Del veloz y multitudinario
Paso ensimismado

Vive orgullosa de habitar
Su propio vértigo
Vive orgullosa de vernos
Sentados en el metro
Rumiando
Nuestras propias premuras
Mezclando
Pieles religiones
Lenguas razas
Gracias a su propia fe
O a la santa trampa
Que aquí teje
La locura
Del sueño americano.

Vive orgullosa De ayudarte a inventar Desde el fondo de su metálica vida La adivinanza de la luz El destino cierto De una vida cada vez Más incierta El intento de acercarte A un paisaje - Sólo al tuyo -Lo demás es inexistente Sólo un afuera frío Metálicamente imaginado Y que sólo sobrevive Desde la muerte de los otros Esos otros que también tú eres Esos otros que lamentablemente cargas.

1

Vive de instantes Patrón de los abismos Madre de las instancias Lejanía de los cuerpos Y desde ese tumulto Como enjambre furioso Que empuja los anuncios A ritmo de taladros Por la Quinta Avenida O en China Town O en Broadway O iunto al East River Que va abrazando el Brooklyn Mientras contempla a Manhattan. Allí desde el tumulto Los cuidadanos Del Ombligo del Mundo Reeditan su silencio Para ahondar su abismo Desde su territorio íntimo Canto del solitario Al que han dado en llamar Locura y libertad.

Vive orgullosa

De habitar su vértigo

Vive orgullosa

Y no se cansa

De intentar ser un paraíso

Empinado

Intentando alcanzar el cielo

Para ponerle nubes de consumo

Vive orgullosa De su rara y obligada Simetría Y a pesar de la altura Que construye en su abismo Sabe adivinar el sol Y no se consuela Yno se cansa De su alma de colmena De su dolor negro ibérico Sudaca y africano Y no se cansa de buscar una palabra Que sean mil palabras Mil agujeros de agua y donde el aire es gente No. No se cansa De ser la Babel Por los siglos de los siglos De saber hablar en lenguas Y romperle el alma a Dios.

Se cierran
Se abren puertas
Ajenas a todo cielo
La gente es un solo río
y quizás el mismo río
Yo adivino un paisaje
En su silencio tímido
En su andar temeroso
Vestido de premura
Y sólo desconfianza
Como quien dice futuro.

De París
A esta esquina universal
Con un toque de luz mortecina
Duerme el poema objeto
Grosero surreal
En su cielo finito
En su estado de gracia
En la estación anclada
En algún lugar del alma.

La ciudad las palabras
Son como uno como las cosas
Como el deseo como el lenguaje
Una negación diaria para afirmarse en otro
Buenos días y buenas noches se omiten
Por la Quinta Avenida
Al final del envierno.

El frío es una arista
y también ningun ángulo
El frío es una puerta
Por la que no se entra
Y tampoco se sale
El frío de la ciudad
El frío de los años
El de la tristeza
Y de la soledad cansada
Igual son un encuentro
Lo mismo que un asombro
Un asomo al poema
Y en silencio locura.

Siempre será pequeño
Y muy ajeno el mundo
Cuando no se es amado
Cuando se está perdido
Y desde esta distancia
Y desde esta orilla
Compruebas que tu historia
Es como la gran ciudad
Vestida por el vértigo
Temerosa del vacío
Y queriendo hablar en lenguas como ella
Lo mejor es haber enmudecido.

Siempre será pequeño
Y muy ajeno el mundo
Cuando no se es amado
Cuando se está perdido
Y donde quiera que vayas
Habrá un silencio grave
Que te cubra de olvido.

New York marzo de 1994